

¡ESCUCHA!*Órgano del Comisariado de Guerra ★ 23 División*

Nuestra guerra no es una guerra imperialista; es la lucha de un pueblo consciente que combate por sus libertades

AÑO I | ALMERÍA 17 JUNIO 1937 | RED. ADM. Y TAL. E. PÉREZ, 6 | NÚMERO 3

Hoy como ayer y como siempre; disciplina y espíritu combativo para derrotar al fascismo y limpiar nuestro suelo de invasores y asesinos

Hoy más que nunca intensifiquemos el trabajo los Comisarios

Ante la organización, disciplina y combatividad de nuestras fuerzas, el enemigo es cada día más débil. Lo demuestran sus procedimientos, cada vez más vandálicos y, de otro lado, el querer frenar, detener nuestras hostilidades y operaciones; querer armisticios etc. (Sobre esto y en otro lugar de este número publicamos un artículo, donde se exponen con claridad estas cuestiones, y que cada Comisario debe estudiar y hacer comprender a sus soldados).

Ha sido en lo que pudiéramos llamar nuestra retaguardia, donde los barcos piratas de Hitler, que a toda costa quieren invadir nuestro suelo, han llevado a cabo el hecho más cruel y criminal que hasta hoy han realizado en la guerra de invasión que sostiene nuestro país.

Una vez más, el fascismo demuestra ante el mundo su propósito, como ave de rapiña, de destructor de pueblos, de seres indefensos y de todo lo que signifique bienestar, cultura y progreso. Esto ha sido el hecho criminal de Almería; hecho conocido por todo el mundo y que ha levantado la indignación de todos los pueblos antifascistas, llegando hasta el Polo Norte.

Esto que, por una parte, demuestra el debilitamiento del enemigo, no puede de ningún modo debilitar nuestro trabajo en la lucha de aniquilamiento del fascismo.

Cada día, cada hora, cada minuto el trabajo del Comisario ha de estar encaminado, como el de todo antifascista de nuestra División, a perfeccionar nuestra organización, disciplina y capacidad de nuestras fuerzas. En nuestra Unidad no puede haber un soldado que ignore el carácter y desarrollo de nuestra guerra; no puede haber un analfabeto; no puede haber un soldado que ignore por qué lucha el Ejército del Pueblo y qué intereses defendemos. Nuestro soldado puede y debe ser, no sólo el que empuña el fusil y de cada disparo acaba con un enemigo, sino, al mismo tiempo, el espía que oye y descubre, allí donde se encuentre, como provocador, desmoralizador o saboteador, a un enemigo.

Es mucho el trabajo y la importancia primordial para los Comisarios, pero fácil de realizar, si nuestro cuadro de Comisarios se moviliza de forma organizada.

En nuestras reuniones de Comisarios de Brigadas y Delegados de Compañía, nuestros planes de trabajo han de movilizar a los Comisarios y a todo combatiente de nuestra División. Conozcamos a cada combatiente de nuestras Unidades y, con arreglo a su capacidad, demosle una tarea concreta en la seguridad de que ha de realizarla.

La Prensa en las trincheras

Invitado por el querido camarada, Comisario de la 85 Brigada, Ricardo González Montes, para que escribiera un artículo en el periódico semanal de la 23 División, ¡La nuestra!, me decidí a hacerlo, y allá van unas cuartillas más para nuestros camaradas, soldados de todas las clases que, en estos

momentos, nos unen a todos con igual pensamiento y con igual ideal, que es el aplastamiento del fascismo.

Hoy, camaradas, se puede decir, que el libro y el periódico van, hermanados, a un tiempo; antes eclipsaba el primero al segundo.

La hojita volante, ligera y barata,

ha venido a matar un pasado, en donde el libro era el alimento espiritual reservado a aquellos ricos privilegiados, con sus grandes bibliotecas antiguas, que solo ellos poseían. El periódico, más asequible, llega a todos y es el manjar más exquisito en una era de Democracia, como la que vivimos; como la siente este Pueblo que lucha por su ideal, por la verdadera Democracia y el aplastamiento de los criminales fascistas.

Empuñando el fusil en una mano y la prensa en la otra, forman las dos armas de combate; la primera, para aniquilar, estando muy alerta y desde las trincheras, a esos señoritos "filibusteros" que quieren arrebatar nos nuestros libros y esta prensa que desde nuestros puestos leemos a nuestros hermanos de enfrente, que buscan la ocasión de escapar de las garras de esos tiranos, para unirse con los suyos, con los que trabajan y producen para la vida y bienestar de todos los hermanos.

Ya hemos visto que con la política del cañón y, durante sus fuegos, se han pasado algunos hermanos, verdaderos camaradas, que sienten y aspiran igual que nosotros, al aplastamiento del fascio; no solo para bien de España, sino para el bien de la humanidad entera.

Francisco MADRID

Capitán de Artillería

Junio de 1937.

Los Comisarios están sujetos a la misma disciplina militar que el Ejército

"Los Delegados del Comisariado General de Guerra quedarán asimilados, según su cargo, a las correspondientes categorías del Ejército y estarán sujetos a las mismas penas y responsabilidades que los militares."

(Del Decreto, fecha 7 de marzo, creando los Tribunales Populares de Guerra).

Jefes, Comisarios, soldados: ESCUCHA espera vuestra colaboración

NOTICIAS DEL FRENTE

RESUMEN DE LA SEMANA

Sigue la lucha paralizada en los frentes de Vizcaya y del Centro.

En el frente de Navacerrada se alcanzaron nuevas posiciones, mejorándose las conquistadas últimamente. Se han ocasionado al enemigo numerosas bajas, cogiéndosele prisioneros (entre ellos algunos moros) y abundante material de guerra.

En el sector de la Cuesta de las Perdices se han ocupado por nuestras tropas varios hoteles y en Guadalajara, en un audaz golpe de mano en el sector de Utande, se han capturado a los facciosos más de ciento treinta prisioneros, apoderándose nuestros soldados de un cañón antitanque, cuatro ametralladoras, un mortero y varios fusiles ordinarios y ametralladores, así como abundante cantidad de municiones.

En Vizcaya, donde el enemigo ha acumulado enorme cantidad de elementos, se mantiene una lucha encarnadísima.

Las tropas republicanas, en un brillante ataque, reconquistaron la posición de Peña de Lemona, quedando rectificadas favorablemente nuestras líneas.

También en los frentes de Asturias se lucha intensamente, causándose grandes pérdidas al enemigo.

En León se han adelantado varios kilómetros nuestras posiciones de Oreja de Tejambre y se han ocupado las sierras de Porley y de Santa Flor.

En Santander nuestras fuerzas avanzan sus posiciones llegando a Valdecebollas y ocupan la importante posición de Cueto.

También en los frentes del Tajo, de Levante y del Sur, donde la lucha es menos violenta, nuestros soldados esperan ansiosos las órdenes del mando, impacientes por derrotar definitivamente al fascismo y arrojar de nuestro suelo los ejércitos invasores.

A modo de consejo a los Comandantes de Escuadra y de Pelotón

Los Cabos de escuadra en su trato con los soldados deben inspirarse en el artículo de las Ordenanzas que dice así:

El Cabo, como Jefe más inmediato del soldado, se hará querer y respetar de él, no le disimulará jamás las faltas de subordinación, será firme en el mando, graciable en lo que pueda; castigará sin cólera y será medido en sus palabras aún cuando reprenda.

Si reflexionáis, camaradas cabos, sobre los extremos que comprende este precepto, veréis que en él se antepone la palabra *querer* a la de *respetar*, ser *agraciable* a la de *castigar*, y medir las palabras al reprender.

Teniendo como norma de mando estas advertencias conseguiréis tener una escuadra disciplinada conscientemente, —que en nada se parece a la impuesta por la coacción— encariñada con su Comandante, sufrida y valerosa.

En el mando táctico vuestra misión es distinta según seas Jefe de la Escuadra del Fusil-ametrallador, o de las de fusileros granaderos.

La primera actúa por el movimiento y el fuego; las segundas por el movimiento y el choque y también excepcionalmente por el fuego.

La potencia del fuego, que le dá a la escuadra central el arma automática, se emplea para obtener superioridad de fuegos sobre el enemigo; facilitando el avance hasta llegar a la distancia de asalto. En este momento la escuadra del fusil-ametrallador debe pegarse al terreno manteniendo una actitud de expectante febrilidad, para apoyar con su fuego la resistencia de los asaltantes si este se malogra, o para avanzar rápidamente hasta la posición de asalto y consolidar su ocupación cuando se ha logrado.

Las escuadras de fusileros granaderos solo deben hacer fuego colectivo cuando sustituyan al fusil ametrallador, por entorpecimiento, o desplazamiento de este a otra posición; pero, si practicarán el individual los mejores tiradores de cada escuadra, a la orden de sus comandantes, sobre objetivos determinados; preferentemente, sobre los mandos enemigos y nunca a distancias superiores a 600 metros.

Las escuadras de fusileros granaderos tienen la misión más ruda y penosa, pero también la más gloriosa: la de ocupar el terreno lanzándose al asalto. Es este el momento culminante de la lucha. En él se revelará el Cabo, como combatiente energético, lleno

de entusiasmo y ardor por la justa causa que defendemos; se pondrá a cabeza de su escuadra y la arrastrará al cuerpo a cuerpo, siendo el primero en hacer uso del arma blanca y la granada de mano.

MAYOR - C.

Berja 13-6-37.

VERDADES

Noche apacible. En los parapetos vigilan nuestros soldados antentos al menor movimiento del enemigo que acorta distancia tenemos. A unos trescientos metros de sus trincheras se dibuja un surco de fuego y en el silencio de la noche, en el espacio, suena un estampido. El enemigo se pone en guardia pero pronto se convence que no es fuego mortífero.

A la mañana siguiente recogen la propaganda que se le había lanzado. Tenían curiosidad por leerla. Las palabras que desde corta distancia habían oído la noche anterior fueron acogidas con profundo silencio. Ni un disparo. Ni una voz de protesta.

¿Hicieron mella en el corazón de los que la escucharon?

Las últimas palabras del Comisario fueron ahogadas con estentóneos vivas a la República, al Ejército del Pueblo y al Frente Popular.

¿Qué pensarían ellos al oír estos vivas salidos con entusiasmo de los pechos de centenares de soldados en el silencio de la noche.

Ellos saben que la razón y la fuerza nos asiste con entusiasmo y venceremos. Así se lo hizo comprender nuestro Comisario en sus acertadas palabras.

La semilla está echada. Ya pronto recogeremos el fruto.

JUMOLCHA.

55 Brigada, Primer Batallón
Llano de los Pozos, Junio 1937.



En el aseo personal y en la limpieza y cuidado de las armas se conoce la capacidad de nuestros soldados.

Trabajos de Comisarios A LA 54 BRIGADA

Como ejemplo de buen trabajo entre nuestros Comisarios, destacamos hoy el del Comisario del primer Batallón de la 54 Brigada, Felipe Herrero.

Este Comisario, siempre en su puesto y a base de un trabajo netamente antifascista, sistemático y bien organizado, ha sabido hacer una Unidad disciplinada y combativa, capaz de responder en cada momento al mismo tiempo que, con un trabajo inteligente entre los campesinos de los pueblos próximos a su Unidad, consigue que éstos sean, no sólo una retaguardia que produce, consciente, para el Ejército,

Presta a los modestos campesinos importantes auxilios económicos y de toda índole, al mismo tiempo que les organiza el Centro, la Junta de Campesinos y el Consejo Municipal, conquistando con todo ello la confianza y gratitud de aquellos campesinos, que, estimulados con este ejemplo, producen día y noche y vigilan constantemente al enemigo.

Si el Batallón necesita mulos, los ponen todos a su disposición. Cierta noche que el enemigo atacó en aquellas posiciones, los campesinos van en busca del Comisario y le dicen: "Nos-



sino una reserva combativa, si las necesidades lo exigen.

¿Qué hizo este Comisario?

Los pueblos próximos a este frente estuvieron en poder del enemigo hasta último de febrero de este año, y, cuando nuestras fuerzas llegaban a estas posiciones, faltas de un trabajo político adecuado, cometían desmanes y los campesinos de estos pueblos apenas apreciaban diferencia entre el Ejército invasor y asesino y el Ejército del Pueblo, defensor de sus intereses y de su bienestar y progreso.

El Comisario Herrero, haciendo un trabajo intensivo, recorre las compañías, secciones, etc.; da charlas a sus soldados, explicándoles el carácter de nuestra guerra y el deber de los combatientes, para acabar con el enemigo. Al mismo tiempo explica como debemos comportarnos con los campesinos y como debemos ayudarles para que estos vean con hechos que somos realmente: El Ejército del Pueblo.

Son pueblos muy pequeños y en uno de ellos queda aceituna por recoger. Organiza los soldados que podían distraerse de las primeras líneas; coge la aceituna; la muele y entrega a los campesinos cerca de cien arrobas de aceite.

tro y nuestros mulos estamos a tu disposición, con ellos podemos, si es necesario, traer heridos y así no tiene que moverse ningún fusil de los parapetos".

En sus reuniones acuerdan dar varios productos al Batallón y, en diferentes ocasiones y por acuerdo unánime, los campesinos han dado al Batallón 120 kg. de tocino, 40 arrobas de patatas, 19 jamones, 40 arrobas de aceite, etc.

Pero no se reduce a esto el trabajo de este Comisario; como consecuencia de su labor y, mediante un buen trabajo, fué descubierto un elemento fascista, que había asesinado a once camaradas, entre ellos cuatro de la Brigada internacional. También por sus trabajos han sido detenidos cinco fascistas que tenían ligazón con el enemigo y un soldado, que descubría todos nuestros planes a la mujer de uno de estos fascistas, con la que vivía amancebado.

He aquí, en rasgos generales el trabajo de un Comisario, digno de hacerlo resaltar en las páginas de nuestro periódico. Con Comisarios como este, nuestro triunfo definitivo no ha de tardar.

Resuene el cañón, retiemble la Sierra de la Alpujarra; nada nos puede impedir la conquista de Granada.

Ni las granadas de mano ni trincheras, ni alambradas, ni el traicionero italiano ni las hordas alemanas.

Aquel que mamó la leche que produce la Alpujarra el miedo no le estremece pues todos allí se igualan y son hermanos de leche luchando por una causa.

Nada de tiros ni obuses ni bombas ni de granadas, son pepinós y tomates son cerezas y naranjas.

La nieve aquí se transforma en algodones en rama y en unión de los peñascos sirve de mullida cama.

Y si alguno nos pregunta ¿qué pasa por la Alpujarra se le contesta al momento que aquí nunca pasa nada, ni civiles, ni fascistas, ni requetés; ni alimánas, pues siempre los detendrán la cinco cuatro Brigada.

Resuene el cañón, retiemble la Sierra de la Alpujarra, ¡¡los que mamamos su leche pasaremos de Granada!!

Antonio Aguilas Collantes

¡Ha muerto Mola!

Ha muerto Mola: El cruel; el asesino; el causante de tantas calamidades; el autor de tantos crímenes, ha muerto ahogado en su propia sangre.

Ha muerto cuando en su imaginación depravada maquinaba nuevos crímenes.

Tiemblen los asesinos de seres indefensos, los verdugos de un pueblo que, anhelante lucha por una nueva era de reivindicaciones, los que, como Mola, han querido detener el curso normal de la civilización y del progreso. Ni uno solo escapará a la justicia del Pueblo. Todos serán aplastados y sus nombres execrados y es carpeidos por las generaciones venideras.

C. de la 23 D.

Los Comisarios deben reprimir fulminantemente todo conato de 'confraternización' y de 'cesación de hostilidades' en que ingenuamente nuestros soldados puedan caer

Ni fraternización ni armisticio

Odio implacable al invasor extranjero

Por considerarlo de extraordinario interés y para que pueda ser conocido por todos nuestros combatientes, publicamos a continuación un trabajo, que con el título que antecede publica «El Comisario», revista semanal del Comisariado General de Guerra.

Llamamos especialmente la atención de los Comisarios, sobre la conveniencia de procurar la máxima difusión de este artículo.

Los enemigos de nuestra libertad y nuestra independencia cuentan con diversos métodos de trabajo para fomentar la provocación y el debilitamiento de la moral combativa en nuestras filas. Crecen éstos, naturalmente, a compás de los descabros que sufren sus actividades militares en los diversos frentes. Y alcanzan cada día mayor perfeccionamiento, sometidos a la rigurosa crítica de la Gestapo alemana y al análisis de los servicios de contraespionaje empleados por el imperialismo germánico durante la Gran Guerra.

Un procedimiento actualmente empleado por el enemigo, siguiendo estas huellas de trabajo que ofrece el servicio alemán de provocación y espionaje, es el de la «fraternización en campaña», consistente en suspender las operaciones y los fuegos, aprovechando cualquier coyuntura—cambio de prensa, recogida de cadáveres, etc.—y llegar por medio de conversaciones e intercambio de criterios a los soldados del ejército del pueblo con sus enemigos inconciliables.

Algunas veces, este procedimiento ha tenido un final imprevisto y lamentable. Ante nuestros ojos tenemos un ejemplo recogido jubilosamente por la prensa fascista de Cadiz, donde se da cuenta del ascenso de un sargento traidor por el motivo de haber logrado, aprovechando una de estas «fraternizaciones», el fusilamiento a mansalva de un pelotón de soldados leales. Aunque este no es el caso más frecuente.

Lo normal, en todos aquellos lugares de los frentes donde se ha producido un caso de «fraternización» por debilidad y mal trabajo del Comisario, es que el agente provocador al servicio del fascismo extranjero, aproveche la ocasión, tanto para exponer ante los ojos del combatiente la necesidad de concluir la guerra, abandonando el servicio de las armas en defensa de su patria, como para hacer propaganda fascista ocultando a nuestros soldados el verdadero móvil de la guerra y haciéndole olvidar que frente al enemigo mientras éste conserve las armas en la mano, aunque sea a través de una «pácnica» conversación, el combatiente antifascista del Ejército español debe de proceder implacablemente a su exterminio.

El enemigo, claro es, busca producir estas escenas de «fraternización» con más intensidad y frecuencia en los momentos actuales que anteriormente. Esto responde a un debilitamiento de su potencia combativa. Cuando las armas del Ejército Republicano afilan sus ofensivas y se preparan al rescate de España de manos extranjeras, por los procedimientos antes mencionados, pretenden mellar sus ataques. «Al darse cuenta de su debilidad militar y del nuge combativo de nuestras unidades de guerra, buscan por este procedimiento debilitar la moral ofensiva de la tropa.» De aquí sus afanes de «fraternización», de «armisticio» y demás añagazas empleadas, por fortuna con escaso éxito, en algunos sectores de combate.

El ministro de la Guerra, poriendo al descubierto esta trama provocadora, ha dictado una orden circular a los mandos militares, en cuyo espíritu se anima la disposición dada el día 6 de mayo a todos los Comisarios por el Comisariado General de Guerra. En ella se confirma este criterio expuesto en párrafo anterior al decir «que cuanto menor es la seguridad del enemigo en la victoria mayores son sus esfuerzos para desarrollar su propaganda en las filas del Ejército republicano.

Con arreglo a estas órdenes superiores deben quedar prohibidas en absoluto todas las relaciones con los enemigos, sea cual sea el pretexto que ellos adopten para provocarlas. Ni lectura de prensa, ni intercambio, ni fraternización falsa, ni armisticios de ningna especie. Hay un solo deber en el soldado del Ejército español: combatir hasta el aplastamiento de todos los enemigos de la libertad y la independencia de nuestra Patria.

Naturalmente esta vigilancia rigurosa que compete al Comisario cerca de la tropa, debe ir ligada a un fuerte trabajo político de esclarecimiento del carácter de nuestra guerra y de las diferencias existentes entre armisticios y fraternizaciones habidas en las guerras imperialistas y la nuestra. Esclare

cimiento político en el sentido de hacer comprender a todos los soldados quiénes son nuestros enemigos, cómo la zona rebelde española se halla entregada a la colonización extranjera, cómo solamente podremos lograr la paz el bienestar y el trabajo sobre la base de una victoria absoluta de las armas del pueblo. Y esclarecimiento del verdadero carácter de una fraternización haciendo comprender a nuestros soldados que solo pueden fraternizar en el campo de batalla las tropas manejadas por dos imperialismos extranjeros, por dos países fascistas o capitalistas que lanzan a los trabajadores y a las clases populares a mantener guerras que benefician sus intereses criminales. Pero como nuestro Ejército, que sostiene una guerra civil revolucionaria y también de carácter nacional por la independencia nacional, «jamás, jamás» puede fraternizar con ejércitos fascistas y contrarrevolucionarios, con mercenarios, extranjeros, que combaten frente a los propios intereses de España y del pueblo.

Los soldados de nuestro Ejército solo pueden fraternizar con aquellos otros soldados que dándose cuenta del error en que se hallan al empuñar las armas contra su país, las abandonan para pasarse a nuestro lado o se pasan con ellas, enfrentándose valientemente con el enemigo invasor.

Estas observaciones, dimanadas de las órdenes que hemos citado con anterioridad, deben ser profundamente estudiadas y ampliadas por la experiencia de cada Comisario, adaptándose a las características del frente donde actúa, a la mentalidad de la tropa, al propio enemigo y, finalmente, a las posibilidades de «fraternización» que los agentes provocadores del fascismo internacional hayan ofrecido en aquella zona. «Pero, desde luego, teniendo en cuenta siempre esta cuestión fundamental. Hay que inculcar en cada combatiente un odio implacable y profundo contra el invasor extranjero y un convencimiento de que la fraternización y el armisticio, por breve y reducido que sea, sean cualesquiera los móviles que los produzcan, son delitos contra lesa patria y tantos de triunfo que se apuntan por nosotros mismos al enemigo.

Segundo Serrano Poucelá



Comisarios, combatientes: Todo el que propale bulos, consciente o inconscientemente, favorece al enemigo. Hazle callar y entrégalo a tu jefe inmediato

CULTURA FISICA

Nuestras Unidades deben dedicar un interés muy especial a la cultura física y artística, creando equipos deportivos, cuadros artísticos, orfeones, rondallas, etc. Con ello, al mismo tiempo que se contribuye al perfeccionamiento moral y físico de nuestros soldados, se les proporciona un sano esparcimiento, que haga más grata su vida de campaña.

De acuerdo con lo que en este sentido exista en nuestras Compañías, Batallones y Brigadas, organizaremos en la División CONCURSOS, en los que serán premiados los que más se distingan, individual y colectivamente, en las diversas manifestaciones del deporte y del arte.

ESCUCHA espera poder comunicar a sus lectores, en el próximo número, donde está el primer grupo organizado, cuál es su especialidad y qué plan se propone realizar.

La CULTURA FISICA capacita y fortalece al soldado. ¡ORGANICEMOS LA CULTURA FISICA EN NUESTRA DIVISION!

En serio y en broma

Un general faccioso pasaba revista a las fuerzas de uno de los frentes, cuando se le acercó un emisario que con voz trémula le avisó que se acercaba la aviación roja.

El General, al tiempo que azorado buscaba un agujero en que meterse, exclamó en grandes gritos: ¡Que vienen los rojos! ¡Todo el mundo a los refugios!; viendo con gran sorpresa que nadie se movía.

—Es raro, —exclamó—, lo he dicho bien fuerte.

—No le choque —repuso su ayudante— como lo ha dicho en castellano, ninguno lo ha entendido. Entre las fuerzas nacionales son muy pocos los que entienden el español.

Y, a propósito de italianos.

Nos cuenta un amigo, un poco chun-gón, que cuando Mussolini va a despedir a los macarronis que nos manda para España, en su ridículo afán de eclipsar a su rival, el César, les obliga a que le saluden con la célebre fra-

se de los gladiadores del circo: "Ave César Imperator; morituri te salutan".

Lo que traducido al castellano, según nuestro amigo, quiere decir: "Salud, César de sainete; los que la van a diñar por tierras de la Alcarria, dedican un recuerdo a tu distinguida mamaita".

Se comentaba en una tertulia de cabcillas facciosos la muerte del traidor Mola y algunos apuntaban la posibilidad de que hubiera sido un atentado por los rojos.

Y dijo Franco, pálido de miedo pre-viendo la suerte que le espera: —Primer Sanjurjo, después Godet, Paxot... ahora Mola.

Queipo, que hasta entonces había permanecido pensativo, repuso: —Y acabarán amolándonos a todos

Para la historia viva y heroica de nuestra División

La heroica lucha que el pueblo antifascista español sostiene contra sus enemigos, nacionales y extranjeros, es causa de admiración y elogio para todo el mundo antifascista.

Ha sido y está siendo nuestro pueblo el que con un heroísmo sin límites, demuestra a la faz del mundo como se puede combatir y liquidar el fascismo; pues, al mismo tiempo que asestamos serias derrotas al enemigo, se organiza un nuevo y potente Ejército, garantía de un rápido y definitivo triunfo.

Nuestro pueblo está escribiendo una de las páginas más gloriosas de la humanidad en su lucha contra sus opresores y asesinos.

Dignos son de ser escritos por nosotros mismos cada paso, desde su formación, de nuestras Unidades—Brigadas, Batallones—y aun de nuestros combatientes.

Los Comisarios de Batallón y de Brigada deben responsabilizar a un camarada por cada Unidad, para que hagan la historia de la misma, desde su formación; destacando los hechos importantes, las acciones en que han tomado parte, las vicisitudes de todo género por que han pasado los que la forman; historia que sirva de estímulo para nuestras fuerzas y que habrá de ser el archivo de donde después se saquen los datos para escribir la historia de nuestra División.

Forjar Unidades disciplinadas, combativas, cultural y políticamente fuertes; junto a una retaguardia productiva, unida y al lado del Gobierno del Frente Popular, es el deber y la tarea del Comisario.

Las hordas extranjeras del fascismo presionan sobre Euzkadi. Y el pueblo vasco unánime grita: ¡No pasarán! ¡Viva Euzkadi!

Primer Batallón de la 85 Brigada, 1.700 pesetas; Segundo Batallón de la 85 Brigada, 1.000; Primer Batallón de la 54 Brigada, 2.000; Compañía de Intendencia 54 Brigada, 400; Cuarto Batallón de la 85 Brigada, 1.000.

Total 6.100 pesetas.

Camarada cada día los medios para adquirir material para nuestro Periódico y otros trabajos como folletos, etc., son más difíciles y el material más caro.

Esperamos así lo entiendan nuestros combatientes, y respondan con sus donativos a estas necesidades.

Los "hogares del soldado" y los "hogares del combatiente" deben ser nuestros lugares de recreo y nuestros centros de cultura.

ESCUCHA

Todos atentos a las órdenes del mando, dispuestos a secundarlas con arrojo y decisión.

Desmoralización, represión y hambre en el campo enemigo

El gran número de evadidos, que a diario pasan del campo enemigo, confirman y coinciden en la descomposición del frente y la retaguardia en este campo.

Nuestros amigos, dentro de las poblaciones dominadas por los facciosos contribuyen, con su labor de agitación, a mantener este estado de descomposición en el campo enemigo.

Ante los crímenes cometidos por estos asesinos y los que siguen cometiendo, los heroicos pioneros de Málaga se manifiestan por las calles en protesta, hallándose repletos de niños detenidos varios edificios, convertidos en cárceles.

Aparecen pasquines y letreros en las paredes, que demuestran la moral de los trabajadores malagueños y la confianza que tienen en nuestro triunfo, leyéndose, entre otros el siguiente: "Falangistas y requetés: amarrarse las alpargatas para correr."

Los fascistas, por su parte, siguen imponiendo el terror. Misteriosamente y de noche, siguen desapareciendo de sus casas gran número de personas por la más simple sospecha.

Son muy pocos los que trabajan y el hambre es muy aguda. Sin tener en cuenta la falta de ingresos, obligan a los trabajadores a pagar todas sus deudas; alquileres, luz, etc. A los campesinos, no solo les obligan a pagar las deudas de rentas, usura, etc., sino que les quitan las tierras y sus frutos. Así lo manifiesta un campesino que ha sido despojado, pasándose por ello a nuestro campo, y que tiene un hijo en una de nuestras Brigadas, pasado a nuestro campo el día 4 de este mismo mes.

El trato para con los soldados que luchan en sus filas no es más humano. Les imponen el terror y ejercen sobre ellos una severísima vigilancia, obligándoles, entre otras cosas, a sacar la cabeza del parapeto cuando disparan; vigilancia y terror impuestos por falangistas y guardias civiles.

La comida y la ropa es escasa y en pésimas condiciones. Las pocas veces que tienen tabaco, ante la carencia absoluta de papel, han de fumar con papel de sobres de cartas y otros medios parecidos.

Adelante, camaradas. En la medida que nosotros, combatientes del Ejército del Pueblo, agudicemos nuestra vigilancia y nos mantengamos firmes en nuestros puestos, el enemigo se irá debilitando y lo aplastaremos definitivamente, limpiando nuestra tierra de traidores y asesinos.

Panorama Internacional

La farsa de la «No Intervención»

Continúa la farsa de la «No Intervención».

Las audacias imperialistas siguen en contrando su mejor aliado en la actitud incomprensible de Inglaterra y Francia, que, en su afán de contemporizar con los países fascistas pisotean los acuerdos y convenios internacionales y lo que es más grave aún, el Derecho Internacional en que hasta ahora se velan amparadas las pequeñas nacionalidades.

Después de la agresión de Alemania a nuestros aviones y del criminal bombardeo de Almería con el pretexto de una represalia, Alemania e Italia se retiran del Control, poniéndose la venda, cuando fueron ellos los que tiraron la piedra.

Gracias a la mediación de Inglaterra, por la que se ofrecen nuevas garantías de seguridad a los países que ejercen el Control, parece que Alemania e Italia han decidido la vuelta al plan de Control. Siga la farsa.

Nuestros amigos de la U. R. S. S.,

Contrata con la actitud pusilánime de las democracias europeas la enérgica actitud adoptada por Rusia. Mientras el pueblo español lucha con las armas por su doble victoria contra el fascismo y por su independencia, Rusia está manteniendo en el orden internacional otra lucha titánica por la defensa y reconocimiento de los derechos de nuestro pueblo.

Pero esta lucha de nuestros amigos de la U. R. S. S. no se limita al campo diplomático; sino que, en sus llamadas al proletariado mundial, procura encontrar nuevos aliados a nuestra causa. Ultimamente el Secretario General de la Internacional Comusista, Jorge Dimitroff, ha enviado un telegrama al Presidente de la Internacional Obrera Socialista, solicitando una mayor unión entre las tres Internacionales.

La protesta mundial contra el fascismo.

En todos los países continúan las manifestaciones de simpatía por los defensores de la República, y de protesta contra los afanes imperialistas del fascismo.

Las noticias que se reciben de todos los países acusan este fenómeno general, mereciendo destacarse por su significación ciertos hechos ocurridos en Italia y cuya difusión no ha podido evitar la rigurosa censura que allí se ejerce.

En el cuartel de las milicias fascistas han aparecido carteles pintados en rojo con las siguientes inscripciones: «Fuera de España los soldados italianos» y «Viva España republicana». Las cárceles italianas están abarrotadas de presos, por lo que los numerosos detenidos con motivo de las últimas manifestaciones de protesta contra la intervención en España han tenido que ser llevados a la isla de Palmaria.

Colaboración para ESCUCHA

Hemos recibido de nuestras Unidades trabajos para nuestro Semanario, muchos de los cuales ya han sido publicados; pero, observamos que en todos ellos se da excesiva importancia a los temas de carácter general, dejando la colaboración espontánea de nuestros soldados, con sus problemas, sus impresiones sinceras, sus esperanzas, sus contratiempos.

Son estas impresiones, recogidas en los parapetos y en las trincheras y la vida intensa de los frentes, las que espera ESCUCHA para recogerlas en sus columnas.

Los Comisarios deben imponerse, como una labor más, estimular a los soldados para que colaboren en nuestro periódico, recogiendo sus iniciativas e instruyéndoles sobre la forma en que han de llevar a cabo esta colaboración.